Ortega Muñoz, el signo del paisaje en España

J. M. MORENO GALVAN

SE paisaje de ahí de la izquierda, esos campos cerrados por
pequeñas cercas de piedra, esas
rastrojeras..., esos castaños "mochos" sobre tierras recién aradas,
eso es de Ortega Muñoz. ¿Es de
Ortega Muñoz o es Ortega Muñoz? No sé. No sabria contestar
justamente a mi propia pregunta.
Porque, de verdad —y sin que yo
pretenda ahora hacer ninguna frase más o menos literaria—, yo no
sabria decir muy bien si Ortega
Muñoz es un feliz intérprete de

nuestro paisaje, o es un paisaje que se confiesa. Un paisaje español, se entiende, bien sea de la isla de Lanzarote o de las tierras ribereñas de La Rioja; bien sea de su Extremadura natal o de la ancha Castilla... Pero paisaje de España: hay algo —hay como un "aire de familia"— que unifica y que le presta una voz común a esos cachos de tierra tan distantes entre si de La Rioja y de Lanzarote, por ejemplo... Será eso que llaman "cultura", y que de alguna

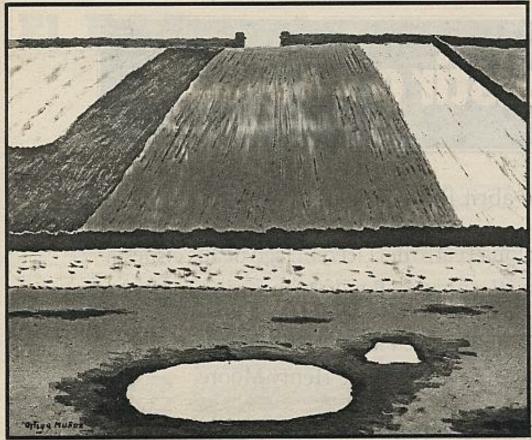
manera tendrá algo que ver con el cultivo, lo que permitirá una cierta equivalencia roturadora en tierras tan distantes, o una identidad en el trazado de los surcos, cuando las tierras están aradas... No sé. Lo cierto es que ahi está Ortega Muñoz, ese paisajista de las tierras de España?—. Mi tendencia a confundir, en Ortega Muñoz, al paisaje con el propio paisajista debe tener, supongo, una minima explicación racional... Si: La identificación de

Ortega con su expresión en el paisaje es tal que lo que él nos ofrece no es la interpretación de un espectador, sino sus propias señas de identidad. "Eso soy yo", es como si nos estuviese diciendo en cada uno de sus cuadros.

En lo cual, según mi criterio, estriba la originalidad y el lujo específico de este pintor. Pues, por una parte, es un palsajista: Es un espectador de algo que, por definición, tiene que quedar fuera de si mismo; pero, por otra parte, él



"Castaños y tierras labradas".



"El Charco".

es el paisaje que pinta, está ligado a él por los mismos huesos y
hasta por la misma trama linfática... Si, es una contradicción.
Pero ya he insistido más de una
vez en que un gran pintor —sobre
todo si es español— es el planteamiento y la solución de una contradicción permanente. Esa contradicción consiste en ser paisaje y
ser paisajista. La síntesis dialéctica
podría resumisto.

ser Ortega Muñoz.

Y todavía otra contradicción:
Ortega es, evidentemente, un pintor. Quiero decir que no podemos
concebirlo entregado al cultivo de
los valores del diseño, porque cada obra está concebida por él como un conjunto total en la que,
naturalmente, cuenta mucho "el
cuerpo" to la con su color correscondigion y sin embarro.

pondiente. Y, sin embargo... Y, sin embargo, en Ortega hay como un instinto signográfico de las cosas. Un instinto, insisto mu-cho en ello. Y es claro que la gráfica se advierte muy potente en esa obra: se percibe la distribución espacial y la señalización li-neal de lo que se trata de distinguir y particularizar: esas besanas a las que un cultivo diferente les ha dado un color diferente, esas cepas de vid que aún no están cubiertas con la frescura de sus pámpanos... Todo eso, si, está resumido y sintetizado gráficamente gracias a lo que podríamos lla-mar la potencia gráfica de nuestro pintor... Pero no hay que confundirse: la gráfica, el diseño, es un elemento auxiliar en el artista... Y Ortega tiene la gráfica que ne-cesita: ni más ni menos. La gráfica es el elemento auxiliar de su signografía..., donde lo que ver-daderamente importa es el signo.

Ahí si, en el signo, hay uno de los elementos fundamentales que hay que entender muy blen para comprender verdaderamente la pintura de Ortega Muñoz. El signo; La capacidad de resumir en un dato necesariamente gráfico, la sintesis y aun el símbolo de una realidad. Estoy hablando, sí, de datos muy simples, muy sencillos; datos que el artista busca cada día más hacerlos aún más simples y más sencillos, hasta lograr —lo está logrando— dejar establecido un acuerdo implicito entre él mismo y su público —un público cada vez más amplio—, un acuerdo de signos y de símbolos.

Esto que ahora pretendo hacer aqui no es más que una glosa minima a la magnifica exposición que ahora mismo tiene abierta Ortega Muñoz para inaugurar, aquí en Madrid, la galería Felipe Santullano. Y cualquiera que mínimamente pase una ojeada por esa exposición, inmediatamente quedará sumido en ese acuerdo implicito de que vengo hablando, entre Ortega y su público. Ortega ya ha impuesto sus signos como si fueran letras. Y nosotros, su público, ya sabemos leerle; ya la entendemos tanto la simbología como la realidad a que conduce cada uno de sus golpes de pincel transformados en signos cargados de significación.

Por supuesto, hay un color Ortega. Y lo hay, mucho más enérgicamente, teniendo en cuenta que, como decia al principio, ese es fundamentalmente y antes que otra cosa, un pintor. Pero hoy me he detenido fundamentalmente en tratar de explicar cómo, aun siendo un pintor y sintiendo, por tanto, el cromatismo como cosa de familia, él ha caracterizado —y "significado"— a su pintura, precisamente con el elemento que parecería no corresponderle. Y si

que le corresponde —claro que le corresponde—, como que ese elemento es el que le ha permitido crear algo en lo que debemos reparar porque me parece fundamental: la "escritura" Ortega, que no sólo llega a sintetizar a sus simbolos en signos, sino a distribuir orgánicamente a sus signos en un espacio de distribución casi "caligráfica".

Pero si: hay un color-Ortega, que es lo que faculta a ese hombre para ser un pintor — fundamentalmente un pintor— por encima de su enorme facultad gráfica... tan enorme que casi es "instintiva". Pero el pintor Ortega tiene tal conciencia infusa de su facultad de tal que ni siquiera desarrolla toda su potencial musculatura en ese orden. Hay algo deliberadamente controlado por el propio pintor. Nada es amplio ni "cinematografista" en su visión del paisaje. Su color siempre está modulado —y hasta modelado—, como sometido a la suprema ley de la signografía... Es un color deliberadamente ensordecido, bellamente ensordecido: el color-Ortega.

Cuando salgo al campo, no puedo evitar muchas veces recordar
la pintura de este hombre en algún dato del paisaje: un pozo,
unos mojuelos en una tierra cercada, un portalón... "Mira —le digo
siempre a mi acompañante— un
Ortega Muñoz". ¿Sería a esas circunstancias a las que Oscar Wilde
se referia cuando llegaba a su célebre "boutade", según la cual "la
naturaleza imita al arter"? No sé.
En todo caso, cuando uno, ante la
naturaleza, se acuerda de un artista, ello es, me parece a mí, porque de alguna manera ya está
contribuyendo a crear una imagen
de las cosas. Sí: la imagen Ortega Muñoz.

Editorial AVANCE



Serie socialismo y democracia.

Las unevas propuestas de la izquierda europea para construir el socialismo ampliando la democracia.

QUE ES EL EUROCOMUNISMO?

192 Pég. 300.- Ptss.

Estudio introductorio de Máximo Loizu y Pere Vilanova. Textos de los principales dirigentes comunistas Italianos, franceses y españoles, sobre la construcción del socialismo en los países de capitalismo avenzado.

EL MARXISMO Y EL ESTADO

304 Pág. 380.- Ptas.

La polémica entre socialistas y comunistas sobre la existencia de una ciencia política marxista y las relaciones entre socialismo y democracia.

Norberto Bobbio, Umberto Cerroni, Pietro Ingreo, C. Signorife, G. Améndola y Jordi Solé-Tura,

LAS NUEVAS VIAS AL SOCIALISMO

entre otros.

Estudio introductorio de Máximo Loizu. Comunistas y socialistas de la Europa Mediterránea escriben acerca de la transición, la transformación del Estado y la via democrática al socialismo. Mitterrand, Felipe González, Norberto

y la via democrática al socialismo. Mitterrand, Felipe González, Norberto Bobbio, Berlinguer, Santiego Carrillo, Francisco Bustelo, M. Azcárste, Jord Borja, Alfonso Guerra.

EN PREPARACION:

EL MARXISMO Y LA SOCIEDAD DEMOCRATICA

Umberto Cerron

Reflexiones teóricas y políticas de un marxista italiano, miembro del P.C.I., sobre los problemas de la transformación democrática del Estado, las instituciones y la sociedad occidentales.

Editorial Avence S.A. Maignon, 26 Barcelona - 12 Tel. 2192512